

TEMA II: Evolución política de Al-Andalus omeya (711/1031)

Pauta de desarrollo:

- Causa de la llegada árabe a la Península Ibérica y cómo la dominaron
- Etapas políticas:
 - . Valiato de Ifriquiya
 - . Emirato de Córdoba: Abd al-Rahman I
 - . Califato de Córdoba: Abdd al-Rahman III y sucesores - Al -Mansur
 - . Final de la dinastía Omeya
- La organización del poder

Introducción:

Desde los inicios del siglo VIII, en el transcurso de quinientos años, el Islam tuvo una presencia hegemónica en la Península, alargada por una presencia menor, de unos dos siglos y medio, a través del reino de Granada. El discurrir histórico de los pueblos hispánicos quedó marcado por una profunda huella islámica: intransigencia y afirmación religiosa, convivencia pacífica entre culturas otras veces, importante desarrollo de la ciencia hispano-musulmana, la península como puente entre la Europa cristiana y el mundo musulmán africano.

1.La conquista:

Cuando el Islam irrumpe en la península sólo han pasado ochenta y nueve años de la Hégira (622). Ello nos habla de un éxito religioso sin precedentes y un éxito militar igualmente importante. Ambos éxitos se basaron en la sencillez y en la adaptabilidad de la nueva religión a la vida cotidiana y en sus inicios en el respeto hacia las comunidades judía y cristiana (tanto a las personas como a sus bienes). Pero también se basaba en saber aprovechar las tensiones internas de los países conquistados.

En el caso del reino visigótico la crisis interna y la decadencia del reino llevaron al desembarco en 711 de Tariq con 11.000 beréberes¹ conversos al Islam y la derrota del último rey visigodo, Rodrigo, en la batalla de Guadalete.

Entre 711 y 715 se produce el sometimiento y la conquista de la península. Este proceso fue breve, pues no pretenden ocupar todo el territorio, sino controlar los puntos clave. Eran poco numerosas las tropas musulmanas, formadas por árabes² y sobre todo por beréberes islamizados.³ Además llegan a acuerdos con la población local:

¹ Procedentes del norte de África, eran hombres de campo, sobre todo pastores de ovejas, y se instalaron en las estribaciones de las sierras.

² Provenientes de Arabia y Siria, eran hombres de ciudad. Sus establecimientos en la Península adoptaron, al principio, la forma de ciudades-guarnición en los valles del Ebro y el Guadalquivir. Desde ellas dirigían la explotación del campo mediante los nuevos contratos de aparcería.

³ Tras Guadalete, un ejército de 18.000 hombres mandados por Muza, en su mayoría árabes pasó a la península.

- muchos hispano- godos se convirtieron al Islam por las ventajas fiscales que por ello obtenían: **muladíes**. Algunos huyeron a las montañas del norte de la península que no fueron controladas del todo nunca por los musulmanes.
- Muchas ciudades se rendían sin lucha: se respetaban sus autoridades, sus prácticas religiosas y la mayor parte de sus propiedades a cambio de impuestos: judíos y **mozárabes**.

Desde el 725 los musulmanes continuaron su expansión por el reino de los francos, pero su derrota en Poitiers en el 732, limitó esa expansión, además de llevar a la expulsión de los musulmanes del reino.

Entre el 711 y 756, el territorio de Al-Ándalus fue un **valiato**, gobernado por un valí, un gobernador dependiente del califa de Damasco, aunque muchas veces era elegido desde Kairuán⁴:

- el territorio se dividió en coras.
- la capital se estableció en Córdoba.
- Los musulmanes mostraron un desigual interés por el territorio de la península: apenas controlaron y ocuparon la meseta septentrional y el norte montañoso.

2. la época dorada de Al-Ándalus: el emirato y el califato.

2.1. La constitución del Emirato:

En 756 un Omeya huido de la matanza decretada por los Abásidas en Damasco, Abderramán I se proclamó Emir, creando el Emirato independiente: rompe políticamente con los abásidas, aunque sigue reconociendo la autoridad de estos. Este periodo se caracterizó por las luchas entre árabes y beréberes, las revueltas de muladíes y mozárabes y las tensiones con los cristianos en las marcas fronterizas de Zaragoza, Toledo y Mérida.

Para la organización del Estado se copió el califato abásida de Bagdad:

- El Emir tenía el poder absoluto.
- En la corte la administración del Estado estaba encabezada por los visires (ministros) y el Hachib o primer ministro.

Con Abderramán II entre 822-852, es la época de mayor esplendor del Emirato. Se crearon nuevas ciudades como Tudela o Murcia, se construyó una armada que repelió los ataques vikingos, se intensificó la actividad comercial en Al-Ándalus y se consolidaron las

⁴ Capital de **Ifriqiya** que es, en historia del Islam medieval, un territorio del norte de África que corresponde aproximadamente al actual Túnez, excluyendo las partes más desérticas, y un fragmento del noreste de Argelia.

relaciones artísticas e intelectuales con otros espacios islámicos: mayor difusión de la literatura en árabe.

2.2. La crisis del Emirato.

La muerte de Abderramán II en 852 coincidió con una crisis económica y una mayor actividad de los reinos cristianos del norte, que dio lugar a una crisis política que duró sesenta años:

- Muchos árabes no aceptaban que el Emir, que hasta entonces era una especie de jefe de jeques, se hubiese convertido en un déspota oriental.
- Los mozárabes de las principales ciudades se vieron influidos por la cultura del Islam oriental. Esto llevó a algunos de sus jefes a buscar el martirio para remover sus conciencias. (insultaban a Mahoma y el Islam). Además de la ejecución de algunos mozárabes, otros muchos huyeron al norte.
- Los muladíes seguían disconformes con la excesiva hegemonía social de árabes y beréberes.

2.3. El califato de Córdoba:

En 929 Abderramán III se proclama Califa y rompe del todo con Bagdad. Esto suponía la independencia política y religiosa de Al-Ándalus. Para conseguirlo todo dependía de la riqueza del Estado y la fuerza del ejército:

- La riqueza se asentó en tres pilares: los tributos de los súbditos, las parias que cobraban a los reinos cristianos y el control de las caravanas de oro del norte de África.
- El ejército se basó en mercenarios beréberes y esclavos fieles a quien les pagaba.

Es el periodo más brillante de la historia del Islam hispano. Abderramán III:

- puso paz en Al-Ándalus.
- Mantuvo a raya a los cristianos.
- Contuvo a los fatimíes del norte de África.

A su muerte le sucede su hijo al-Hakam II (961-976), época en que predomina la paz con los cristianos. A su muerte el poder pasó a Almanzor, un Hachib que suplantó al Califa Hixam II. Almanzor lanzó numerosas campañas militares contra los cristianos y a su muerte en 1002, el Califato entra en crisis: reinos de Taifas o banderías.

3. La crisis del siglo XI. Reinos de Taifas.

Entre 1002 y 1031 la unidad de Al-Ándalus quedó rota en unos 20 reinos de taifas: los más poderosos (Zaragoza, Toledo, Sevilla) gobernados por árabes y muladíes, otros en manos de esclavos⁵ y algunos por beréberes.

Los reyes cristianos aprovechan la debilidad de las taifas para exigir fuertes tributos, las parias, a cambio de protección (para no ser atacados). Estos pagos dieron lugar a nuevos impuestos en Al-Ándalus y a un activo comercio.

⁵ Jefes militares de origen europeo.

4. Organización del poder:

Para su administración, el territorio de Al-Ándalus se dividió en coras (provincias), al frente de las cuales había un **valí** o gobernador y un **caid** o jefe militar.

Toda la estructura político-religiosa estaba centralizada en el palacio del emir o del califa, desde donde gobernaba con autoridad absoluta a través de personal asalariado y de esclavos. La administración pública era llevada por los *diván* (servicios) agrupados en una cancillería y en un servicio general de Hacienda. Al frente de cada *diván* había un **visir** (ministro).

Al frente de todo el aparato estatal, durante algunas épocas del emirato independiente, y siempre durante el califato, estaba el **Hachib** (primer ministro) ayudado por los visires. Esta delegación de poderes, que en realidad eran exclusivos del califa, servía para subrayar más todavía su carácter de “representante del profeta” y “emir de los creyentes”.

El ejército que en tiempos de expansión del Islam era sobre todo un ejército de creyentes que luchaban por imponer su fe, pronto comenzó a dar cabida a cuerpos de soldados mantenidos y equipados gracias a lotes de tierras concedidos en usufructo. Ambas modalidades fueron siendo sustituidas por la creación de guardias de esclavos y cuerpos de mercenarios, sobre todo beréberes.

Los ingresos del Estado, al margen de las ganancias obtenidas de la explotación de sus talleres y obradores⁶, de sus tierras (una quinta parte de las confiscadas), de la participación en botines de guerra, de las aduanas, etc., provenían fundamentalmente de los impuestos. Los musulmanes tenían que pagar un solo impuesto como limosna legal (*zakat*), mientras que mozárabes tenían que pagar tanto un impuesto personal (*jizga*), como un impuesto sobre los bienes inmuebles. Con el tiempo este último impuesto se aplicó también a los muladíes.

PREGUNTAS CORTAS:

- Abd al-Rahman III: ¿por qué se convierte en Califa y cómo ejerció el poder?

En 929 Abderramán III se proclama Califa y rompe del todo con Bagdad. Esto suponía la independencia política y religiosa de Al-Ándalus. La causa de esta ruptura hay que buscarla en la disgregación del califato de Bagdad y en la afirmación de la ortodoxia religiosa frente a otro estado creado en 910 en Kairuán por los fatimíes o chiítas.

Abderramán ejerció el poder como un autócrata, se rodeó de un estricto protocolo que reforzaba su poder político y religioso, y basó este poder en la riqueza del Estado (tributos, parias, y control de las caravanas de oro del norte de África) y en un ejército mercenario (compuesto sobre todo de beréberes y eslavos, fieles a quien les paga) con el que pacificó Al-Ándalus, mantuvo a raya a los cristianos del norte (que pasaron a ser vasallos y tributarios suyos) y a los fatimíes del norte de África.

- La sociedad andalusí

⁶ Al frente de los cuales estaban los *fata*, esclavos de élite o libertos, parte de los cuales eran eunucos.

La mayor parte de los habitantes de Al-Ándalus eran hombres libres, propietarios de tierras, talleres y comercios. La estratificación social estaba basada en la diversidad étnica:

- Árabes: eran una minoría que ocupó las mejores tierras, monopolizó el gran comercio y ocupaban los principales cargos.
- Beréberes: fue el grupo conquistador más numeroso y ocuparon tierras y cargos de menor entidad que los árabes.
- Muladíes: fueron muy numerosos para evitar la jizga (impuesto personal). Protagonizaron revueltas por los aumentos de impuestos a que fueron sometidos y por su discriminación frente a los árabes.
- Mozárabes y judíos: algunos alcanzaron un alto grado de riqueza y posición (hasta el siglo IX). Muchos acabaron con el tiempo emigrando a territorio cristiano.
- Esclavos: trabajaban en condiciones muy duras, sobre todo en el campo. Podían adquirir la libertad en determinadas circunstancias.

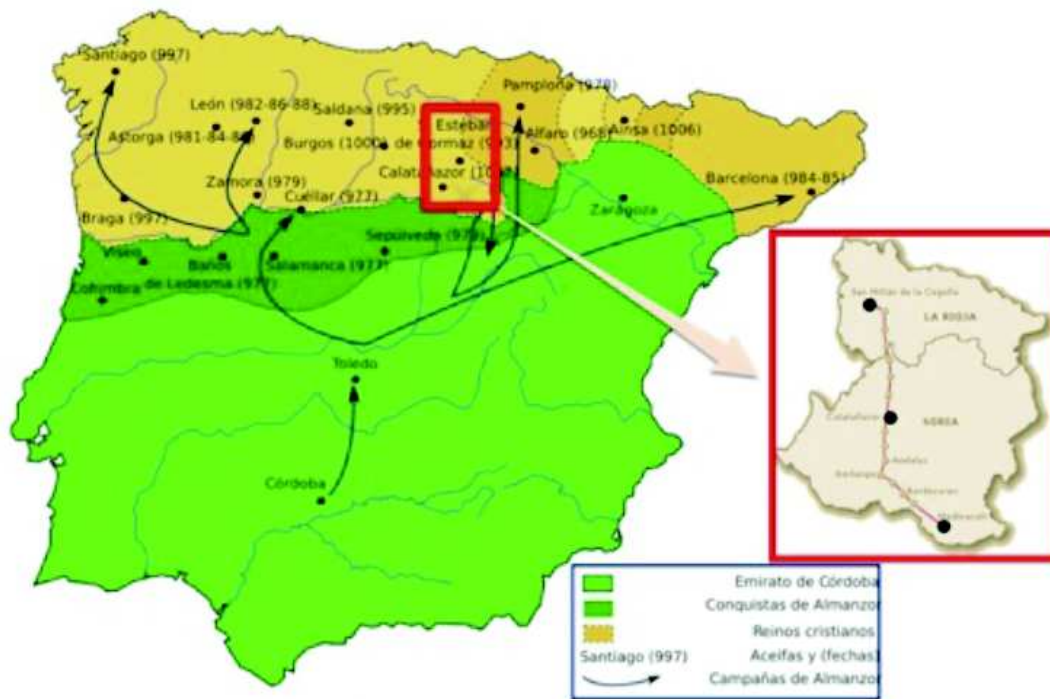
- Legado cultural de Al -Andalus

Al-Ándalus mantuvo un estrecho contacto con el resto del mundo musulmán, sobre todo a partir del siglo IX, lo que le permitió participar en una amplia recopilación en lengua árabe de los textos literarios, filosóficos y científicos del mundo griego, persa e indio. Al-Andalus, fue un paso, un puente entre oriente y Europa. A través de los árabes, en Europa se llegaron a conocer gran cantidad de obras no sólo árabes sino también griegas y latinas. Para Europa, esto supuso todo un Renacimiento cultural.

La cultura hispano- musulmana pasó, sobre todo en las primeras décadas del siglo XI, por momentos de gran creatividad. Siempre enfocadas hacia la práctica, se desarrollaron las ciencias en general, y muy particularmente la medicina, la astronomía, las matemáticas (introducción de los números hindúes) y la agronomía. También se cultivaron con brillantez la filosofía con figuras como Averroes, la historia... La música y la poesía fueron cultivadas durante toda la dominación islámica.

Este legado impregna la sociedad moderna sin que lo apreciemos a simple vista. Sin embargo, un estudio profundo de la influencia de aquellos siglos nos demuestra que la cultura de Al-Andalus nunca se marchó, sigue aquí, en nuestro lenguaje, nuestra ciencia y nuestra cultura.

MAPA: Las campañas de Almanzor



Preguntas dirigidas:

- (1).- ¿Qué se deduce de las campañas representadas? ¿Cuántas llevó a cabo y por qué las realizó?

Se deduce que su interés primordial fueron las capitales de los reinos cristianos y sus principales santuarios religiosos, aspecto coherente con los objetivos de Almanzor, puesto que lo que pretendía era botín para repartir entre su ejército y mantener su fidelidad y prestigio en Al-Ándalus para mantenerse en el poder, puesto que estaba suplantando al Califa.

A lo largo de 20 años realizó 55 expediciones contra los cristianos, entre las que destacan las del 985 en que arrasó Barcelona y, sobre todo, en el 997 que tomó Santiago. La última es la que tenemos en el mapa de la derecha en la que saqueó el monasterio de San Millán.

- (0'5).- **Relata brevemente la campaña de la zona ampliada**

El Rey García Sánchez (cuñado de Almanzor) y su padre Sancho II que aún vivía en el 1000 y 1002, fueron los artífices de la alianza con el Conde de Castilla Sancho García y Alfonso V Rey de León contra Almanzor, al que habían hecho perder 700 hombres en la batalla de Cervera (año 1000). Estos hechos están tras la última aceifa de Almanzor.

La última campaña de Almanzor contra la España cristiana tuvo lugar en el verano de 1002 y estuvo dirigida a saquear el monasterio de San Emiliano (hoy San Millán) en La Rioja. El

objetivo era doble: por un lado el monasterio se había enriquecido gracias a las generosas donaciones de los reyes de Nájera-Pamplona como de los condes de Castilla que pretendían llevar su influencia a tierras riojanas, y por ello era un apetitoso botín. Por otro lado, el monasterio era centro espiritual de riojanos y castellanos, por ello cumplía los objetivos de revancha y demostración de poderío.

- (0'5).- Define *aceifa*

Incursión militar en terreno enemigo con el único fin de obtener un botín, y no de consolidar la conquista de un territorio. Muy comunes durante la Reconquista en España solían hacerse en verano. Se trataba de un ataque sorpresivo contra un asentamiento enemigo, íntimamente asociado a la Yihad, que han practicado diversos grupos musulmanes. Aunque principalmente buscaba la obtención de botín, históricamente los objetivos de una *razia* han sido diversos: la captura de esclavos, la limpieza étnica o religiosa y la intimidación del enemigo.